



## LA SUPERACIÓN DE LA VENGANZA

Juan Sousan Espinosa

### *Ensaio*

Explicamos primero dos puntos antes de entrar en el libro. El primero es sobre el origen del libro. Como algunos sabéis en el año 2008 en Grotte, en Italia, un grupo de amigos conversó con Silo sobre un estudio que estaban desarrollando sobre la venganza. En esa conversación Silo expresó que el tema no estaba suficientemente estudiado y que era necesario profundizar sobre los mecanismos psicológicos y sociales de la venganza porque la venganza era uno de los pilares de la cultura occidental. Desde esa conversación aparecieron diferentes estudios pero en el verano del 2015 me pareció que algunos temas estaban por desvelar. Así que me propuse aportar algunos puntos de vista.

Otro punto a aclarar es necesario. Sobre la reconciliación, después de un estudio intenso podemos decir que en Occidente nadie habla de reconciliación. La reconciliación no está presente en nuestra cultura, no está presente en la filosofía, ni en la psicología, ni en el arte, ni en la política, ni en la mística, ni en las religiones. Esto es muy esclarecedor y muestra como está el tema en Occidente. Solo Silo clara y abiertamente habla de la necesidad de reconciliación y, además, explica como se lleva a cabo.

Esto lo expresa en diferentes momentos ya desde finales de los años 60 y más claramente, como sabéis, en la maravillosa exposición pública en Punta de Vacas en el año 2007.

Entrando en el libro veremos que en él se tratan los temas centrales que a mi juicio tienen que ver con la venganza pero no con la máxima profundidad ni extensión. Si hiciésemos un estudio con toda profundidad y extensión nos resultaría un libro enorme, casi una enciclopedia. El libro aborda los temas centrales que desde mi punto de vista son tres: primero el contexto histórico y social en el que nace, arraiga y se desarrolla la venganza; segundo, el mecanismo psicológico descrito y reconocido como fenómeno de nuestra conciencia; y tercero el camino para la superación y desarraigo de esta tendencia en base a un cambio de horizonte psicológico, o mejor dicho espiritual, que ocurrirá en el ámbito personal pero también social.

Pero antes de entrar en estos tres puntos, en el libro se precisan algunas premisas que parecen necesarias para entender desde donde se despliega este estudio. Esto es más importante de lo que generalmente se aprecia ya que no es lo mismo enfocar los temas desde una posición o una experiencia trascendente de la vida que desde un posicionamiento racionalista, por ejemplo. Igualmente es fundamental mostrar cuál es el concepto de ser humano en el que nos apoyamos. Estos dos principios íntimamente entrelazados condicionan el desarrollo posterior de este tema, como de cualquier otro que aborde aspectos de la vida humana.

Despejando esto, este estudio se desarrolla dentro de una visión trascendente de la vida humana y, en consecuencia, parte del hecho de que la vida no termina con la muerte. Por lo tanto el concepto de ser humano, coherentemente con esto, no es el de un ser ya terminado, como por ejemplo: “el ser humano es un animal racional”, u otras definiciones por el estilo, sino que se parte de un concepto en el que para nosotros al ser humano se le da el más alto valor: el ser humano es un ser sagrado. Y además un ser en desarrollo, no solo en el campo de las transformaciones sociales o avances materiales, sino también está en desarrollo en sí mismo ya que es capaz de cambiar su cuerpo transformándose física y mentalmente. Este cambiarse mentalmente tiene una gran trascendencia ya que no estoy hablando de un cambio de objetos mentales, sino un

cambio de atmosfera mental y de nivel mental que se abre como próxima posibilidad liberadora.

Hechas estas aclaraciones entremos en el primero de los puntos: el contexto en el que vivimos y que es nutritivo de la venganza. Este contexto tiene una historia, viene de algún momento pasado. Siendo sintéticos podríamos decir que hasta hace unos 10.000 años vivíamos en tribus nómadas en las que no había especialización de funciones, ni jerarquías, ni privilegios. En el paleolítico superior vivíamos en un periodo más o menos pacífico ya que disponíamos de recursos naturales con la recolección y la caza, fabricábamos nuestras herramientas y, algunas decenas de miles de años antes habíamos aprendido a producir fuego. Hecho fundamental que dio independencia y tranquilidad a los grupos humanos.

Pero hace 10.000 años la vida humana inició una transformación muy importante en la zona que se conoce como Creciente Fértil. Aprendimos a pastorear a los animales, nació la agricultura, también la cerámica y las primeras ciudades. Todo esto dio la posibilidad de almacenar alimento tanto en grano como en rebaños de animales. Entonces surgieron pastores, agricultores, obreros manuales, guerreros, etc. Así aparecieron las especializaciones y las funciones sociales y, hecho fundamental, las jerarquías. El ser humano inició la explotación del ser humano. ¿Cómo sabemos esto? Porque en los enterramientos del periodo anterior nómada no había diferencias de clases, todos eran enterrados iguales. Sin embargo, en los enterramientos de los primeros asentamientos y protociedades encontramos tumbas muy humildes y otras lujosas. Eso muestra muchas cosas.

Y al poco tiempo de aparecer los poblados estables surgen las murallas. Esto nos enseña que había guerras y conflictos porque unos tendrían almacenes de alimentos y corrales de ganado y otros los deseaban. Así, en esta zona se pusieron las bases culturales y sociales que luego se desarrollaron en las dos primeras grandes civilizaciones que son los fundamentos de Occidente: Mesopotamia y Egipto. En el planeta existen otros dos grandes focos de civilización, uno es India y el otro China, que se encendieron en el mismo periodo pero con creencias y sensibilidades diferentes. En India se cree que la vida es una etapa más de una larga cadena de vidas, o sea, se cree

en la reencarnación. En China el animismo y el chamanismo configuran una espiritualidad sin dioses antropomorfos.

En toda cultura, la forma en la que se configuran las creencias y los dioses es fundamental para el desarrollo de la cultura y la dirección mental y en Occidente, es importante recalcarlo, de los dioses depende el éxito de nuestras vidas. En nuestra cultura en esta época se instala el máximo valor que es el éxito y la vitoria sobre los demás gracias al apoyo de los dioses que están de nuestro lado o a los que les pedimos que estén de nuestro lado. ¿Y cuál es la muestra de éxito sobre los demás? El dominio material y guerrero, ambos inseparables.

Con mucho resumen, así se ha creado este contexto en el que vivimos. Esta historia muestra muchas cosas. Así se inicia la ambición a la escalada social cosificando al ser humano en pos de ese objetivo; se pone como valor el éxito material y, por lo tanto, la externalización de lo más importante alejándonos del íntimo contacto con nuestro interior y rompiendo la hermandad entre los seres humanos. Esto crea una atmósfera social y unas creencias que alimentan la competitividad, el afán de victoria sobre los demás, el honor, el orgullo, la peraltación de la imagen de sí y la cultura del éxito a nivel personal, familiar o de nación. Así queda configurada una mirada superficial y externalizada de nosotros mismos, un nihilismo que pone como única esperanza el desarrollo material.

Quizá es un poco duro decirlo, pero la línea histórica de Occidente hacia el desarrollo material y racionalista ha configurado una cultura de la venganza, de la hipocresía y de la superficialidad. Tanto es así que los mitos de todas las religiones occidentales, como hemos podido comprobar, muestran la venganza como mecanismo de respuesta. Los dioses se vengan entre ellos y con el ser humano. Que los dioses se venguen significa que la venganza es un valor y un triunfo.

Por otra parte es cierto que en Occidente han surgido aportes históricos muy importantes como la democracia, un tipo de medicina, la filosofía, un gran desarrollo científico, y hasta una mística de nivel. Pero también hemos aprendido a ocultar nuestras intenciones, a falsear nuestros sentimientos, a mostrar una cara y hacer con otra.

Con esto queda expuesto el contexto con mucha simplicidad. Entremos ahora en el segundo punto, veamos el mecanismo de la venganza.

Primero maticemos que la venganza desde aquél momento histórico del surgimiento de los poblados hasta el momento actual se ha ido civilizando. Lo sintetizamos en tres momentos: en el primero la venganza era descontrolada y cuando un pueblo despertaba su venganza arrasaba con los enemigos hasta el final sin supervivientes. Luego llegó el segundo momento, el de controlar la venganza. Es la época de Hammurabi con su conocido Código que expresaba que en la venganza no se puede hacer cualquier barbaridad sino que se debe actuar proporcionalmente: ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, etc. Además los mecanismos de venganza se abstraen al individuo y pasan a manos de jueces y del estado que con legislaciones acota la respuesta a dar. Y el tercer momento es cuando empieza a domesticarse la intención vengativa disimulándola en petición de justicia. Ya no se exige venganza, sino que se pide justicia, pero en el fondo es lo mismo. Hemos avanzado en sensibilidad porque nos parece que clamar venganza es algo muy bruto. Explicar este proceso es importante porque muchos opinan que la venganza está superada por la justicia. Pero veremos que no es así.

En cuanto al mecanismo de la venganza podemos describirlo de esta forma: cuando siento o imagino un agravio a mi imagen, o cuando mis propiedades son perjudicadas, cuando mis seres queridos dañados, cuando mi futuro se rompe o se pone en peligro, cuando pasa todo esto por una intención ajena salta en mí el afán de venganza. Desde ese mismo momento me afirmaré en la gravedad de la agresión y de los daños recibidos, en la injusticia de la situación y airearé sin límite la intención maliciosa del culpable. Exigiré una compensación que solo quedará satisfecha cuando el culpable sufra merecidamente en proporción al sufrimiento causado. Porque creemos que hacer sufrir al que nos hizo sufrir compensa la situación. Es un poco chocante, pero eso creemos.

Si hacemos un esfuerzo por recordar una situación en la que hayamos deseado mal a quien nos hizo sufrir entenderemos. Miremos con honradez que nos pasaba por la cabeza. Nos sentíamos mal, sentíamos una injusticia enorme y no podíamos concebir que esto pudiera quedar así. En esta situación no hay reflexión y toda nuestra energía

ESPINOSA, J.S. La superación de la venganza. Revista CC&T/UECE – Centro de Ciências e Tecnologia da Universidade Estadual do Ceará, Fortaleza/CE, v. 2, n. 4, p. 9-29, jan./jul. 2021. Disponível em:

<http://revistas.uece.br/index.php/CECiT>

estaba puesta en airear la maldad de quien nos dañó. Esta tensión interna debe descargarse sobre el culpable.

Desde luego hay gradaciones desde situaciones más sutiles a otras más brutas. Pero en definitiva, mientras mi malestar –que se va a transformar en rencor y resentimiento- no se descargue sobre el culpable no voy a descansar.

En esta situación nuestra conciencia, que es reflejo de la cultura, arma justificaciones como: “tengo derecho por el daño recibido a una compensación y a que el culpable sufra”; “no pueden quedar impunes quienes que van haciendo mal a otros”; “todo mi esfuerzo ha sido arruinado y no tiene sentido que cualquiera arruine todo el trabajo”, “ese que va haciendo daño a otros no se merece mi relación ni el éxito en las relaciones”, etc.

Pero en realidad esto no son más que justificaciones. Lo que se busca en el fondo es descargar la tensión y el malestar sobre el culpable y si las circunstancias me lo impiden quedaré resentido y buscaré un chivo expiatorio sobre el que descargar las culpas y el malestar.

Es por esto que decimos que la venganza no es más que una catarsis ante la no aceptación de la situación, ante la no aceptación de los accidentes de la vida. No se puede entender para un occidental que la situación vivida pueda ser una prueba para mejorarme, o un accidente de la vida. Así no se piensa en Occidente. En Occidente todo se piensa dentro de los parámetros de injusticia y culpabilidad.

En síntesis, el mecanismo de la venganza tiene 4 momentos:

1º Una determinada intención, reconocida o no, que se quiebra o está en peligro. Al quebrarse se siente como una agresión sea esta real o imaginada. Este quebranto puede ser una agresión, un robo, un ataque a la propia imagen, o a mis valores sagrados, o un impedimento al desarrollo de lo que considero como mis legítimas intenciones.

2º Se airea la maldad del agresor o del responsable, su mala fe, el incumplimiento malicioso de los acuerdos y de las normas de convivencia que se comprometió a seguir. Se insiste y se exagera este punto con saña.

3º Se peralta la bondad propia, afirmando el cumplimiento de los compromisos, mostrando el esfuerzo propio, y los beneficios aportados a la comunidad, con un comportamiento correcto.

4º Con los pasos anteriores se presenta una desigualdad tal que no se puede tolerar. Se ha cometido una injusticia con un daño grave, todo el esfuerzo de años se pierde de forma injustificada, la buena gente ha sido gravemente perjudicada, nuestros valores se ponen en peligro, etcétera, etcétera. Se siente forzosa una compensación y un castigo ejemplar para que se equilibre la situación y el malestar producido se calme: entonces se clama venganza.

Este es en síntesis el mecanismo de la venganza. Pero quizá pensamos en hechos graves, en violencias y matanzas. En estas situaciones se ve más claramente pero si revisamos nuestro comportamiento quizá encontramos que el tema está presente en nuestra vida cotidiana. Porque el tema tiene importancia también en las pequeñas situaciones.

Si observamos con atención, muchos de nuestros problemas de relación tienen que ver con esto. Nuestras reacciones ante comportamientos de otros que no aceptamos derivan hacia la ruptura y la venganza en lugar de derivar hacia la reconciliación, la tolerancia y la bondad. Este tema está en la base del distanciamiento de las relaciones avanzando hasta la ruptura. Esto ocurre también aquí entre nosotros, en nuestro entorno o medio inmediato. Esto nos ocurre con vecinos, compañeros de trabajo, amigos, familiares y se ve en multitud de rupturas o distanciamientos de relación llegando a situaciones bien tristes cuando dos personas que se relacionaron con sincero afecto y alegría luego se enfadan, se rompen los afectos, y se enemistan de por vida. Eso lo conocemos muy bien por nosotros mismos y en nuestro alrededor en situaciones a veces sutiles y otras más fuertes. El motor de estas situaciones es la venganza.

Pero entonces ¿Qué nos pasa? ¿Por qué nos pasa esto? Aquí está una de las claves que nos va a ayudar a comprender. Esto nos pasa porque el tema de fondo es que la cultura occidental no tiene mecanismos para superar la venganza. Si estudiamos diferentes reacciones en las culturas del planeta ante los conflictos vemos que en otras culturas hay otras reacciones. Por ejemplo, ¿dónde han surgido los

líderes sociales de la no-violencia como Gandhi y Luther King ? No ha sido en Occidente. ¿Dónde se han dado procesos de reconciliación después de conflictos violentos? Eso no ha ocurrido en Occidente aunque ocasiones para llevar a cabo procesos de verdad y reconciliación hemos tenido muchas como las grandes guerras

ESPINOSA, J.S. La superación de la venganza. Revista CC&T/UECE – Centro de Ciências e Tecnologia da Universidade Estadual do Ceará, Fortaleza/CE, v. 2, n. 4, p. 9-29, jan./jul. 2021. Disponível em:

<http://revistas.uece.br/index.php/CECiT>

mundiales, la guerra de los Balcanes, la Guerra Civil española, el problema de Irlanda con el IRA, de el País Vasco con ETA, etc. Pero un occidental no va a asumir que tiene que aprender a reconciliarse y que esto se lo puede enseñar un africano, por ejemplo. Es necesario aclarar y no confundir procesos de paz donde se busca el fin de las hostilidades, que procesos de reconciliación. Son dos niveles diferentes.

Es decir, en Occidente no sabemos reconciliarnos. Nos quedamos atrapados en el mecanismo de la venganza, de la exigencia de reparación, de la exigencia de justicia. No sabemos salir de ahí. Este es uno de los problemas de fondo. Y en este punto hay que decir con claridad que ni las religiones ni las grandes revoluciones sociales como la francesa o la soviética han aportado nada que ayude a superar este tema.

¿Y con la venganza que se consigue? Nada más que una descarga del malestar. En realidad la venganza no funciona puesto que no sirve para sentirse mejor. Es cierto que se ha producido la descarga de tensiones y se registra alivio. Pero en el fondo lo que se siente es un crecimiento del nihilismo, del sinsentido, de un vacío. Seguramente mi imagen ha sido restablecida, mi orgullo o mi honor ha quedado limpio. Pero detrás de eso está el vacío y la reafirmación de superioridad. Así que tenemos que la venganza lleva al fracaso porque no se restablece el bienestar o la alegría. Pero ocurre que también los valores y la forma de entender la vida en Occidente llevan al fracaso.

Me parece necesario en este momento histórico hacer un esfuerzo por reconocer que la línea histórica de creencias y valores occidentales, y que tenemos dentro de nosotros, han fracasado. Todo este esfuerzo de milenios por el desarrollo de una cultura material y técnica, la instalación de instituciones como el estado, los mecanismos de justicia, el control de los comportamientos, el control de las ideas y de los sentimientos; todo el esfuerzo para construir este mundo tan aparentemente ordenado no ha servido para el fin último que es el bienestar interno y la felicidad. Nadie puede sostener con seriedad que las personas en Occidente sean más felices, tengan más paz interna que las de cualquier otra cultura. Lo que sí se puede defender es que en este preciso momento histórico han tenido éxito material y dominan económicamente y militarmente el planeta. Pero nada más que esto. Tener el éxito no es ser más felices ni tener bienestar interno.

La paz interna, la felicidad vienen por otro lado, no por el éxito material, ni por la prevalencia sobre los demás. Este es el fracaso de los valores y las creencias occidentales. Solo hace falta viajar un poco, o estudiar un poco, para ver que en la India, en China o en el Congo no son más infelices que nosotros. Sobre el tema de la felicidad o el sufrimiento el hombre occidental ha avanzado muy poco en los últimos 10.000 años.

Nadie debe confundir el avance material con este tema. Desde luego que el avance material ayuda principalmente a superar el dolor, pero el sufrimiento es otro tema.

Y si somos capaces de mirar desapegadamente el tema de la venganza veremos que no funciona, no sirve para resolver los problemas. La venganza aumenta el sufrimiento, no lo supera. La venganza es un desastre para todos, también para aquél que queda encadenado en su afán de justicia o venganza. También es un desastre para él aunque se haya hecho justicia o efectuado venganza porque no volverá a él la alegría de vivir aunque se cumpla la venganza.

Bien, parece que entendemos un poco más ahora lo que tenemos encima, esta pesada forma de enfrentar la vida en la que parece que estamos atrapados en Occidente. Ahora entramos en el tercer punto. ¿Cómo se sale de aquí? ¿Cómo se disuelve esta madeja? Aquí hay dos niveles. El primero es cómo evito la venganza y el segundo es cómo salgo de esta forma de ver el mundo que alimenta la venganza. Las salidas de ambas están muy relacionadas porque van en la misma dirección.

Respecto de la primera, la venganza se evita únicamente con la reconciliación. Y esto hay que aprenderlo porque hay que decirlo una vez más, en Occidente no sabemos reconciliarnos, no tenemos experiencias sociales o personales de reconciliación en nuestra cultura; no hay cuentos, mitos, relatos, historias de reconciliación. De héroes vengadores y justicieros, si, montones de películas, cuentos para niños, mitos sociales, etc.

Reconciliarnos nos parece ceder cosas al otro, nos parece una debilidad, nos parece un abandono de nuestras legítimas reclamaciones. Pero aceptémoslo, no hay otra salida.

La dificultad está en poner en duda lo que pasó. Aquél que busca venganza o se quedó resentido con lo que pasó no va a consentir que se defienda una versión diferente de lo que pasó. Se va a agarrar con todo su empeño a su versión. Pero la reconciliación

---

ESPINOSA, J.S. La superación de la venganza. Revista CC&T/UECE – Centro de Ciências e Tecnologia da Universidade Estadual do Ceará, Fortaleza/CE, v. 2, n. 4, p. 9-29, jan./jul. 2021. Disponível em:

<http://revistas.uece.br/index.php/CECiT>

discute esto, relativiza esto, muestra lo que ocurrió desde diferentes puntos de vista. Este es un punto difícil. Normalmente nos cuesta un gran esfuerzo aceptar otras versiones de lo sucedido. Si observamos a alguien en el momento de exigencia de venganza o justicia observaremos que el relato de los hechos es indiscutible para él como es indiscutible también la intención torcida o malvada del culpable. Discutir eso debilita su venganza o su afán de justicia. Porque si se discute la intención del culpable quizá el afán de justicia pierde fuerza, pierde sentido. Si resulta que el culpable es un ser humano con sus alegrías y tristezas, sus frustraciones y sufrimientos, sus momentos buenos y malos mi venganza se desactiva porque estoy humanizando al culpable y si pongo esa mirada humanizadora queda desarmada mi venganza, por eso nos resistimos a quitar al culpable la mala intención. Así lo expreso Silo en Punta de Vacas en el 2007:

*“Cuando llegamos a comprender que en nuestro interior no habita un enemigo sino un ser lleno de esperanzas y fracasos, un ser en el que vemos en corta sucesión de imágenes, momentos hermosos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento. Cuando llegamos a comprender que nuestro enemigo es un ser que también vivió con esperanzas y fracasos, un ser en el que hubo hermosos momentos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento, estaremos poniendo una mirada humanizadora sobre la piel de la monstruosidad.”*

Es este cambio de enfoque el que lleva a la reconciliación que, como también dice Silo, no surge espontáneamente sino que requiere una gran comprensión.

Con esto hemos visto como puedo evitar la venganza pero nos queda la segunda parte que es cómo salgo de esta forma de ver el mundo, de esta atmósfera mental contaminada.

Ya anteriormente hemos dado un paso para desbloquear esta situación que es el reconocimiento del fracaso de los valores de Occidente, de la línea histórica de Occidente que no ha resultado para hacernos más felices. Nosotros no somos más felices ahora que hace 2.000 años, ni somos más felices que los sudafricanos, o los hindúes, o los japoneses, como ejemplos. Ese reconocimiento de que nuestra forma de entender el mundo no nos hace felices y ese fracaso de nuestras ilusiones nos permite una mirada diferente. Este es un paso imprescindible pero no suficiente. Ahora debemos

dar otro más que nos haga ver la necesidad de una vida con unos valores más humanos y espirituales. Para entender esto pongamos un ejemplo que me parece que es muy claro.

Podríamos comparar las creencias y los valores de las personas vengativas con quienes en situaciones similares evitaron la venganza. ¿Por qué unos se vengaron y otros no en situaciones iguales?

Observamos que quienes tienen unos valores y unas creencias materialistas, superficiales, egoístas; quienes son muy competitivos o ambiciosos son más vengativos. Aquellos que tienen valores humanos, una mayor bondad, o un sentimiento espiritual de la vida no se dejan arrastrar por el afán de venganza o se resisten a ejecutar la venganza. Estos no son valores absolutos, pero sí tendencias muy claras. Este es un indicador muy claro de la raíz del tema. Este me parece que es el nudo de la cuestión.

Así podemos decir que una búsqueda de mayores valores humanos y espirituales, una profundización en el sentido de la vida y en el sentido de lo que va más allá de la vida, un deseo de encontrarnos con lo sagrado y lo trascendente en nuestro interior nos transforma construyendo un nuevo paisaje mental en donde la venganza tendrá cada vez menos lugar hasta desaparecer porque no estarán presentes los valores y las creencias que alimentan la venganza, sino otros que nutren una vida sencilla en la que crece la bondad, el espíritu y el sentido de la vida.

Y además podemos afirmar que este cambio de atmósfera ya está ocurriendo en el mundo actual que, aunque tímida y desigualmente, me parece que avanza hacia el despertar de una nueva espiritualidad, de un nuevo valor del ser humano y de nuestra vida.

Nada más, muchas gracias.

## **BIBLIOGRAFIA**

Andrés Martín, Melquíades, Los recogidos, nueva visión de la mística española (1500-1700), Fundación Universitaria Española, Madrid, 1975.

Anónimo, Bardo Thödol, libro tibetano de los muertos, Edicomunicación, Barcelona, 1998.

Anónimo, Los cuatro libros del emperador amarillo, ed. y trad. Iñaki Preciado Idoeta, Editorial Trotta, 2010, Madrid.

Anónimo, "Strannik", el peregrino ruso. Versión española y presentación Urbano Barrientos, introd. y notas Augusto Guerra, Espiritualidad, Madrid, 1999.

Audí, Robert, Diccionario Akal de filosofía, Ed. Akal, Madrid, 2004.

Baring, Anne y Cashford, Jules, El mito de la diosa, Editorial Siruela, Madrid, 2019.

Bayen, Maurice, Historia de las universidades, Oikos-Tau, Barcelona, 1978.

Baynes, Norman H., El Imperio bizantino, trad. María Luisa Díez-Canedo y Francisco Giner de los Ríos, FCE, México, 1949.

Benoist-Mechin, Jacques, El emperador Federico II (1194-1250), trad. Nuria Escrig, Civilización, D. L., Barcelona, 1989.

Bianquis, Geneviève, La vida cotidiana en la Alemania romántica (1795-1830), Argos Bergara, Barcelona, 1984.

Bloom, S. M. y Sheila S. Blair, Islam, mil años de ciencia y poder, Paidós, Barcelona, 2003.

Blumenfeld, Laura, Venganza, una historia de esperanza, Maeva Ediciones, Madrid, 2004.

Bravo García, Antonio, Bizancio, perfiles de un imperio, Akal, Madrid, 1997.

Buckhardt, Jacob, Del paganismo al cristianismo, la época de Constantino el Grande, FCE, Madrid, 1982.

Buda, Mahhhima Nikaya. Los sermones medios del Buddha. Kairós, Barcelona, 1999.

Capezzone, Leonardo, La trasmissione del sapere nell'islam medievale, Jouvence, Cop. Roma, 1998.

Carcopino, Jérôme, La vida cotidiana en Roma en el apogeo del Imperio. Círculo de Lectores, Barcelona, 2004.

Casanova, Julián, Europa contra Europa, 1914-1945, Crítica, Barcelona, 2011.

Cavallo, Guglielmo, El hombre bizantino, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

Cesar, Cayo Julio, Comentarios a la Guerra de las Galias, Editorial Planeta, Barcelona, 1985.

Cesar, Cayo Julio, Comentarios a la Guerra Civil, Alianza Editorial, Madrid, 1985.

Cioran, E.M. De lágrimas y de santos, Túsquets, Barcelona, 2002

Claramunt, Salvador, Las claves del Imperio bizantino, 395-1453, Planeta, Barcelona, 1992.

Claramunt, Salvador, El mundo bizantino: la encrucijada entre Oriente y Occidente, Montesinos, D. L., Barcelona, 1987.

Coler, Ricardo, El reino de las mujeres, el último matriarcado, Ediciones Temas de Hoy S.A, Madrid, 2007.

Colombo, Gherardo, Democracia, Adriana Hidalgo Editora, Buenos Aires, 2012.

Cornu, Philippe, Diccionario Akal del Budismo, ed. Akal, Madrid. 2004.

Correddu, Vito, "Un caffè all'inferno, Cattiva coscienza, sacrificio e direzione mentale", Parques de Estudio y Reflexión, Attigliano, 2015. En: <http://www.parcoattigliano.it/dw2/doku.php> .

Crombie, A. C., Historia de la ciencia: de san Agustín a Galileo, vols. I y II, Alianza Editorial, Madrid, 1974.

David-Néel, Alexandra, Magos y místicos del Tibet, Ediciones Índigo, Barcelona, 2006.

David-Néel, Alexandra, Inmortalidad y reencarnación. Doctrinas y prácticas de China, Tíbet e India, Editorial La Llave, Vitoria-Gasteiz.

Delibes, Germán y Manuel Fernández-Miranda, Los orígenes de la civilización: el calcolítico en el viejo mundo, Síntesis, Madrid, 1993.

D'Haucourt, Geneviève, La vida en la Edad Media, Oikos-Tau, Barcelona, 1991.

Doniger O'Flaherty, Wendy, Mitos hindúes, Ediciones Siruela, Madrid, 2004.

Ducellier, Alain, Bizancio y el mundo ortodoxo, ed. y trad. española, Pedro Bádenas de la Peña con la colaboración de Inmaculada Pérez Martín, Mondadori, Madrid, 1992.

Ducq, Alain, La vía devocional del sufismo en Irak del siglo VIII al IX, Parques de Estudio y Reflexión La Belle Idee. En: <http://www.parclabelleidee.fr/> .

Eliade, Mircea, El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis, FCE, México, 1960.

Eliade, Mircea, Historia de las creencias y las ideas religiosas, vols. I, II, III Y IV, Paidós, Barcelona, 1978.

- Eliade, Mircea, *Herreros y alquimistas*, Alianza Editorial, Madrid, 2004.
- Eliade, Mircea, *La búsqueda: historia y sentido de las religiones*, Kairós, Barcelona, 2000.
- Erasmus de Rotterdam, *Elogio de la locura*, Sarpe, Madrid, 1984.
- Espinosa, Juan, *El corazón de la mística*, Ediciones León Alado, Madrid, 2013.
- Evans-Wentz, W. Y., *El libro tibetano de la gran liberación*, Editorial Kier, Buenos Aires, 1977.
- Evans-Wentz, W. Y., *El libro tibetano de los muertos*, Editorial Kier, Buenos Aires, 2010.
- Evans Schultes, Richard y Albert Hofmann, *Plantas de los dioses, orígenes del uso de los alucinógenos*, FCE, México, 1993.
- Ferrater Mora, José, *Diccionario de filosofía*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1964.
- Frazer, J. C., *La rama dorada, magia y religión*, FCE, Madrid, 1992.
- García Bazán, Francisco, *La gnosis eterna. Antología de textos gnósticos griegos, latinos y coptos*, Pistis Sophía / Fe Sabiduría, Editorial Trotta, Madrid, 2007.
- Genicot, Leopold, *Europa en el siglo XIII*, Labor, Barcelona, 1976.
- Gimbutas, Marija, *Diosas y Dioses de la vieja Europa 7000 – 3500 a.C.*, Ediciones Itsmo, Madrid, 1991.
- Gimbutas, Marija, *El lenguaje de la diosa*, Grupo Editorial Asturiano, Oviedo, 1996.
- Glatzer, N. N., *Hillel el sabio*, Paidós, Buenos Aires, 1972.
- Gordon Wason, Rober, Kramrsich, Stella, Ott, Jonathan y Ruck, Carl A. P. *La búsqueda de Perséfone. Los enteógenos y los orígenes de la religión*. Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- Govinda, Anagarika, *Fundamentos de la mística tibetana*, Ed. Eyraas, D. L., Madrid 1980.
- Gramlich, Richard, *La mística del Islam: mil años de textos sufíes*, Sal Terrae, Santander, 2004.

Graves, Robert, Los mitos griegos, trad. Esther Gómez Parro, Círculo de Lectores, Barcelona, 2004 [Ed. Alianza Editorial, 2001].

Grof, Stanislav, El viaje definitivo, la consciencia y el misterio de la muerte, La Liebre de Marzo, Barcelona, 2006.

Guerra Doce, Elisa, Las drogas en la prehistoria, Ediciones Bellaterra, Barcelona, 2006.

Haller, Johannes, Historia de Alemania, t. II, De los carolingios a los Staufer, trad. Carlos Gerhard, UTEHA, México, 1963.

Hawking, Stephen W., Historia del tiempo, Crítica, Barcelona, 1989.

Hegel, G. W. F., El concepto de religión, FCE, Madrid, 1981.

Heer, Friedrich, Grandes documentos de la humanidad, Mundo Actual de Ediciones, Barcelona, 1979.

Henze, Antón, El gran libro de los concilios, Vicens-Vives, Barcelona, 1962.

Herrero de Jáuregui, Miguel, Tradición órfica y cristianismo antiguo, Trotta, Madrid, 2007.

Holsapple, Lloyd B., Constantino el Grande, Espasa Calpe, Buenos Aires, 1947.

Hourani, Albert, La historia de los árabes, Ediciones B, Barcelona, 2003.

Husserl, Edmund, Meditaciones cartesianas, Tecnos, Madrid, 2006.

Ibn Yujbair al-Balansí, A través del Oriente. El siglo XII ante los ojos, trad. Felipe Maíllo Salgado, Ediciones Serbal, Barcelona, 1988.

Irigoyen López, Antonio y José Jesús García Hourcade, Notas para un análisis de la problemática religiosa en la España de Felipe II, Universidad Católica de Murcia (UCAM).

Jahnen, Luz, "Revancha, violencia y reconciliación", Parques de Estudio y Reflexión, Schlamau, 2014. En: <http://www.parkschlamau.org/>.

Jaspers, Karl, Los grandes filósofos: Anaximandro, Heráclito, Parménides, Plotino, Anselmo, Spinoza, Lao-tse, Nagarjuna, Tecnos, Madrid, 1998.

Jaspers, Karl, Origen y meta de la historia, Revista de Occidente, Madrid, 1968.

Jonas, Hans, La religión gnóstica, Ediciones Siruela, Madrid, 2000.

Julia, Didier, Diccionario de filosofía, Larouse Planeta, Barcelona, 1995.

Jung, Carl G. y Wilhelm, Richard, El secreto de la flor de oro, Paidós Ibérica, Barcelona, 2009.

Jung, Carl G., Recuerdos, sueños, pensamientos, Editorial Planeta, Barcelona, 2016.

Justiniano, Instituciones de Justiniano, trad. Melquíades Pérez Rivas, Heliasta, Buenos Aires, 2005.

Kempen, Tomás de, Imitación de Cristo, trad. clásica española de Fray Luis de Granada, preparado por José Antonio Martínez Puche, EDIBESA, Madrid, 2002.

Kirsch, Jonathan, Dios contra los dioses. Historia de la guerra entre monoteísmo y politeísmo, Ediciones B., Barcelona, 2006.

Kristiansen, Kristian, Europa antes de la historia, Península, Barcelona, 2001.

Lao Tse, Tao Te Ching, Los libros del Tao, ed. y trad. del chino Iñaki Preciado Idoeta, Trotta, Madrid, 2010.

Laszlo, Ervin, La ciencia y el campo akásico, una teoría integral del todo, Ediciones Nowtilus, Madrid, 2004.

Latorre Broto, Eva, Mistra, corazón bizantino del Peloponeso, Instituto de Filología, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid, 2003. En: <http://www.imperio bizantino.com/mistranuevo.html>

Leroi-Gourhan, André, Las religiones de la prehistoria, Editorial Lerna, Barcelona, 1987.

Lichardus, Jan y Marion Lichardus-Itten, La protohistoria de Europa, Labor, Barcelona, 1987.

Ling, Trevor, Las grandes religiones de Oriente y Occidente, vols. I y II, Ed. Istmo, Madrid, 1972.

Mahoma, El Corán, Edicomunicación, Barcelona, 1998.

Manzano Moreno, Eduardo, Historia de las sociedades musulmanas en la Edad Media, Síntesis, Madrid, 1992.

Marrou, Henri-Irénéee, Historia de la educación en la antigüedad, Eudeba, Buenos Aires, 1976.

Martínez Aranco, Ana, Geografía de la eternidad, Tecnos, Madrid, 1987.

Martín Velasco, Juan, El fenómeno místico, estudio comparado, Trotta, Madrid, 1999.

ESPINOSA, J.S. La superación de la venganza. Revista CC&T/UECE – Centro de Ciências e Tecnologia da Universidade Estadual do Ceará, Fortaleza/CE, v. 2, n. 4, p. 9-29, jan./jul. 2021. Disponível em:

<http://revistas.uece.br/index.php/CECiT>

Molinos, Miguel de, Guía espiritual, ed. crítica, introd. y notas José Ignacio Tellechea Idígoras, Universidad Pontificia de Salamanca y Fundación Universitaria Española, Madrid, 1975.

Möller, Horst, La República de Weimar, una democracia inacabada, Machado Libros, Madrid, 2012.

Nazaretián, Akop, Futuro no-lineal, Editorial Suma Qamaña, Buenos Aires, 2015.

Nietzsche, Friedrich, Schopenhauer como educador y otros textos (“Sobre verdad y mentira en sentido extra moral”, “De la utilidad y los inconvenientes de la historia para la vida”, “Schopenhauer como educador”, “La genealogía de la moral”), Círculo de Lectores, Barcelona, 1996.

Nietzsche, Friedrich, Así habló Zaratustra, Alianza Editorial, Madrid, 1980.

Nicholson, Reunold A., Los místicos del Islam, José J. de Olañeta, Barcelona, 2008.

Nozick, Robert, Meditaciones sobre la vida, Gedisa, Barcelona, 1992.

Novotny, H., C. Baudoin y P. Figueroa, La conciencia inspirada, Hypatia, Buenos Aires, 2013.

Oppenheim, A. Leo, La antigua Mesopotamia, Gredos, Madrid, 2003.

Ordoñez, Alicia, “El oscurecimiento del ser en Occidente”, Parques de Estudio y Reflexión, La Reja, 2010. En: <http://www.parquelareja.org/>

Ortega y Gasset, José, Historia como sistema y otros ensayos de filosofía, Alianza Editorial, Madrid, 1981.

Ortega y Gasset, José, El tema de nuestro tiempo, Espasa Calpe, Madrid, 2003.

Ortega y Gasset, José, La razón histórica, en Obras completas, t. IX, Santillana Ediciones, Madrid, 2004.

Ortega y Gasset, José, Sobre una nueva interpretación de la historia universal. Exposición y examen de la obra de Arnold Toynbee: A study of history, en Obras completas, t. IX, Santillana Ediciones, Madrid, 2004.

Ortega y Gasset, José, Entorno a Galileo (Esquema de las crisis), Alianza Editorial, Madrid, 1982.

Ortega y Gasset, José, Estudios sobre el amor, Revista de Occidente en Alianza Editorial, Madrid, 2009.

Ortega y Gasset, José, ¿Qué es filosofía?, Revista de Occidente, Madrid, 1976.

Ortega y Gasset, José, Ideas y creencias, Alianza Editorial, Madrid, 1986.

Oyarzún Montes, Luis Felipe, Nietzsche y la redención de la venganza, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades, Santiago de Chile, 2010.

Panikkar, Raimon, Espiritualidad hindú, Kairós, Barcelona, 2005.

Paravicini Bagliani, Agostino y Pierre Toubert, Federico II e le scienze, Palermo, Sellerio, 1994.

Platón, El banquete, Alianza Editorial, Madrid, 1999.

Platón, Ión / Timeo / Critias, Alianza Editorial, Madrid, 2004.

Platón, La República, trad. Carlos García Gual, Edaf, Madrid, 1999.

Platón, Protágoras, ed. Óscar Martínez, Edaf, Madrid, 2007.

Platón, Jorge Gemiste, Tratado sobre las leyes. Memorial a Teodoro, Tecnos, 1995.

Plutarco, Alejandro y Cesar, vidas paralelas, Salvat Editores, 1982.

Porfirio, Vida de Pitágoras / Argonáuticas órficas / Himnos órficos, Gredos, Madrid, 2002.

Porsia, Franco, Liber Augustalis, Le Constituzioni Melfitane di Federico II de Svevia, Edizioni B. A. Graphis, Bari, 1999.

Pselo, Miguel, Vida de los emperadores de Bizancio (cronografía), trad. Juan Signes Codoñer, Gredos, Madrid, 2005.

Puleda, Salvattore, Un humanista contemporáneo. Escritos y conferencias. Las organizaciones monásticas en la historia, Virtual Ediciones, Santiago de Chile, 2004;

Plaza y Valdés Editores, México, 1996.

Roth, Kark, Cultura del Imperio bizantino, Labor, Barcelona, 1930.

Rousseau, Jean Jacques, El contrato social, Atalaya, 1993.

Rubio, Susana, “Apolonio de Tiana”, Parques de Estudio y Reflexión Los Manantiales, 2013. En: <http://www.parquemanantiales.org/>

Sale, Claudia, La mística femenina en la región renana-flamenca, siglos XII y XIII, Parques de Estudio y Reflexión, La Belle Idée, 2013. En: <http://www.parclabelleidee.fr/>

San Agustín, Las confesiones, BAC, Madrid, 2002.

Seco, Richie, “Reflexiones sobre la venganza”, Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, 2013. En: <http://www.parquepuntadevacas.net/>

Shaw, Ian y Paul Nicholson, Diccionario Akal del Antiguo Egipto, Akal, Madrid, 2004.

Silo, Silo a cielo abierto, Ediciones León Alado, Madrid, 2014.

Silo, Contribuciones al pensamiento, Ediciones León Alado, Madrid, 2013.

Silo, Diccionario del nuevo humanismo, Ediciones León Alado, Madrid, 2014.

Silo, Habla Silo, Ediciones León Alado, Madrid, 2014.

Silo, Obras completas, vol. I, Óscar Elegido González-Quevedo, Madrid, 1999.

Silo, Obras completas, vol. II, Óscar Elegido González-Quevedo, Madrid, 2002.

Toynbee, Arnold J., Estudio de la historia, Planeta Agostini, Barcelona, 1985.

Toynbee, Arnold J., La civilización puesta a prueba, EMECÉ Ediciones, Buenos Aires, 1967.

Toynbee, Arnold J., La Europa de Hitler, Sarpe, Madrid, 1985.

Treadgold, Warren, Breve historia de Bizancio, Paidós Ibérica, Barcelona, 2001.

Underhill, Evelyn, La mística: estudio de la naturaleza y desarrollo de la conciencia espiritual, Trotta, Madrid, 2006.

Valdeón, Julio, Alfonso X el sabio, la forja de la España moderna. Círculo de Lectores, Ediciones Temas de Hoy, Barcelona, 2003.

Vasiliev et al., Historia del Imperio bizantino, Editorial Iberia, Barcelona, 1945.

VV.AA. Biblia de Jerusalén, Desclee de Brouwer, Bilbao, 1986.

VV.AA. Cristianismo primitivo y religiones místicas (Jaime Alvar et al.), Cátedra, Madrid, 1995.

VV.AA. Diccionario de la sabiduría oriental, Paidós, Barcelona, 1986.

- VV.AA. El camino a Eleusis (R. G. Wasson, A. Hofmann y C. A. P. Ruck), FCE, Madrid, 1980.
- VV.AA. El Imperio bizantino, (A. Bravo García, J. Signes Cordoñer y E. Rubio Gómez), Ediciones Clásicas, Madrid, 1997.
- VV.AA. Filocalia, Lumen, Buenos Aires, 1998.
- VV.AA. Historia de Bizancio (E. Patlagean, A. Ducellier, C. Asdracha, R. Mantran), Crítica, Barcelona, 2001
- VV.AA. Historia del mundo en la Edad Media, t. II, Editorial Ramón Sopena, Barcelona, 1978.
- VV.AA. Historia universal, t. X, Eric Brandenburg, Los decenios anteriores a la Guerra Mundial; Max Montgelas, Historia militar y política de la Guerra Mundial; Eric Brandenburg, Europa después de la Guerra Mundial, Espasa Calpe, Madrid, 1970.
- VV.AA. Historia universal, t. XI, Juan Reglá Campistol, La Gran Depresión y sus consecuencias, Espasa Calpe, Madrid, 1970.
- VV.AA. La Europa y el Islam en la Edad Media (Henri Bresc, Pierre Guichard, Robert Mantran) Editorial Crítica, Barcelona, 2001.
- VV.AA. La experiencia mística y los estados de conciencia (S. Krippner, R. Wescott, A. Huxley, R. M. Bucke, R. Prince y C. Savage, C. M. Owens, R. Fischer, E. M. Maupin, G. Ray Jordan, J. Houston y R. E. L. Masters, E. Bourguignon, A. Maslow, K. Wilber, A. Watts. Selección y prólogo John White. Editorial Kairós, Barcelona, 1982.
- VV.AA. Nueva Biblia Española, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1975.
- VV.AA. Oriente y Occidente en la Edad Media. Influjos bizantinos en la cultura occidental, Actas de las VIII Jornadas sobre Bizancio, Vitoria, Instituto de Ciencias de la Antigüedad, Universidad del País Vasco, 1988.
- VV.AA. Sagrada Biblia, BAC, Madrid, 1974
- VV.AA. Tendencias de la investigación en las ciencias sociales (J. Piaget, et al.), Alianza Editorial, Madrid, 1982.
- VV.AA. (Velkov, V., I. Veredikov, D. Guergova y D. Solar), Los tracios, Cuadernos Historia 16, Madrid, 1985.
- Walter, Joseph M., Historia de Bizancio, Edimat Libros, Madrid, 2004.

Weber, Max, La ética protestante y el espíritu del capitalismo, Península, Barcelona, 1999.

Wilhelm, Richard, I Ching, el libro de las mutaciones. Edhasa, Barcelona, 2004.

Wilson, N. G., Filólogos bizantinos, Alianza Editorial, Madrid, 1994.

Zolla, Elémire, Los místicos de Occidente, 4 volúmenes, Paidós, Barcelona, 2000.

Zoroastro, El avesta, mazdeísmo y zoroastrismo, trad., pról. y notas Juan Bautista Bergua, La Crítica Literaria, Ediciones Ibéricas, Madrid, 2010.